

# LA ABEJA MADRILEÑA.

Viernes 1 de abril de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,  
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

## VARIEDADES.

Al paso que la intriga y el empeño de los malvados excita en los buenos justos resentimientos y deseos de que sean castigados los que provocan escenas de sangre y desolacion, debiera el gobierno estar muy solícito en prevenirlas por todos los medios, que estan á su alcance, considerando que las pasiones exáltadas de la muchedumbre raras veces terminan de un modo pacífico; y que lo ordinario es, que á los tumultos se siga el decamamiento del espíritu público y á este el imperio detestable del despotismo.

¿Podrá asegurarse que los enemigos de España no apetecen un levantamiento popular? ¿Podrá decirse con certeza que el tirano por medio de sus satélites ciegos ó maliciosos no le andan buscando para asegurar mejor el golpe? Acordemonos, de que al choque violento de las opiniones, á la efusion sin límites de sangre, se siguió en la desgraciada Francia la prepotencia del monstruo que la esclaviza: acordemonos que el Sátrapa Murat preparó un día de sangre para amedrentar con el, y asegurar la presa, que ansiaba devorar por mandado de su pérfido señor: seamos circunspectos, y no queramos, por évitár un mal, cargarnos con las consecuencias de otro peor.

Nosotros nos gloriamos de ser españoles, y de amar, mas que nuestra vida, la prosperidad y salud de nuestra patria; y á estos sentimientos que nos animan somos deudores de justicia, de prevenir por nuestra parte todo acontecimiento desagradable. Reflexionen los representantes del pueblo, qual es la situacion de España y qual la de toda Europa: pesen bien en la balanza de la política las razones que hay para no darnos en espectáculo de escándalo y menosprecio; y vean quanto es conveniente que sigamos una marcha tranquila y regulada sobre los principios de órden, union, amor á las leyes, que hemos jurado, y respeto al rey que nos ha destinado el Cielo. Si los que deben dar exemplo de virtudes cívicas, no lo hacen, no hay que

esperar, sino por un prodigio, que se distingan por ellas los que no estan obligados tan estrictamente á profesarlas: quando las primeras autoridades de un estado se apresuran á manifestar en su conducta pública la necesidad de someterse á la ley, los simples ciudadanos tienen gran cuenta en seguir una senda que por una parte conocen es la que les lleva al verdadero término del bien; y por otra, que es la misma que dexó trazada en su marcha el instrumento, que la propia ley señala para que les sirviese de modelo.

No permita Dios, que seamos los Españoles tan desgraciados, que despues de haber corrido una larga serie de vicisitudes, mancillemos nuestros merecimientos con escenas horribles, en que unos á otros nos miremos como á enemigos. ¿Qué se diria entonces de la magnanimidad española? ¿y qué seria entonces de esta patria querida, en los plácidos momentos, en que todo parece que la convida con las guirnalda del triunfo? La anarquía, ese monstruo que, destrumba los tronos mejor cimentados, que arma al hijo del puñal parricida, que abriga el asesinato, el latrocinio y las violaciones de toda especie, vagaria rápidamente por nuestros hermosos territorios, y despues de haber sacrificado víctimas sin fin, alargaria su sangrienta mano á qualquier aventurero para, que ocupase un trono de hierro, desde donde oprimiese y martirizase á los que se escaparon de su furor. ¡Ah! ¡qué de ideas tristes se presentan á la imaginacion! ¿Y dará lugar la imprudencia, la iniquidad, ó el criminal sufrimiento del que todo debe ser vigor para salvar el estado, á que este se vea en situacion tan angustiada? No lo creemos, porque contamos con la cordura española, con la vigilancia de los buenos, y con el teson y firmeza del gobierno, que felizmente nos dirige. Sin esto, los malos nos envolverian en disensiones intestinas; el tirano las atizaria mafiosamente, y sus amigos los enemigos de la Constitucion darian motivos sobrados para proporcionarle el lógro de sus iníquas empresas. Quiera Dios que una conducta verdaderamente española, sea la que nos anime á todos los que

vinculamos nuestra mayor dicha en pertenecer á un pueblo, que será la admiración de las generaciones venideras: de este modo, el malvado tendrá que ahogar en su negro corazón las miras de su ambición y de su resentimiento; y el amor santo de la patria, á la par de la sabiduría y circunspección de sus verdaderos padres, alejarán de nuestro suelo el horroroso espectáculo de la guerra civil, y nos afianzarán mas y mas el dulce imperio de las leyes, á cuya sombra florecen los estados, y viven dichosas las familias.

## ARTICULO REMITIDO.

*Señores editores de la Abeja.*

Sirvanse vds. insertar en su apreciable periódico la siguiente arenga, que el día 7 de junio se hizo á Jose Napoleon, en la quinta de Marrac por una diputación de los grandes de España, presentada por don Miguel de Azanza, y presidida por el duque del Infantado, que se explicó en los terminos siguientes.

“Señor, presentándonos á V. M., nos hallamos penetrados de los mas vivos sentimientos de alegría: los españoles esperan toda su felicidad del reinado de V. M. La presencia de vuestra Real persona en España se desea con ansia para fixar las ideas, conciliar diversos intereses, y restablecer el orden tan necesario para la restauración de la patria.

“Señor: los grandes de España en todos tiempos han sido distinguidos y celebrados por su fidelidad para con sus soberanos: V. M. hallará en ellos esta misma fidelidad y afección á su real persona: reciba V. M. estos testimonios de nuestra lealtad con aquella bondad de que ha dado tantas pruebas á los pueblos de Nápoles, y cuya fama ha llegado hasta nosotros.” (Gazeta de Madrid de 12 de Junio de 1808.)

Otro día enviaré á vmds. las demas arengas y los nombres de todos los que arengaron, para noticia del público, y para que no se confunda á los españoles decididos y leales con los que lo son de las circunstancias, y han hecho á pluma y á pelo. Madrid 30 de Marzo de 1814.  
B. L. M. de Vmds. su afecto servidor.

*El mismo.*

## OTRO.

Muy señores míos: el singular regocijo, que causó la carta original de nuestro amado rey el señor don Fernando VII. de hallarse ya en territorio español, excitó en los corazones de su Real Cuerpo de Guardias de Corps, acompañados de la Oficialidad de la guarnición, y una gran parte de este fidelísimo pueblo, una alegría inexplicable, demostrándose esta con quantos medios pudo sugerir la idea en aquel pronto; entrando en diferentes fondas y cafés para celebrar y obsequiar con mano franca, sin excepción de clases, á quantos tomaron parte en nuestra felicidad: pero como la confusión de aquella noche agregada á la rapidez de la marcha, en aquella madrugada, de muchos de los

individuos de dicho Cuerpo, que se hallaron en estos regocijos, y fueron nombrados para recibir á nuestro amado Rey, haya podido dexar en descubierto alguno de los gastos hechos, aunque el comisionado ha recorrido por sí muchas de las casas públicas, y satisfecho las cuentas que se han dado;

Suplico á vds. se sirvan insertar este aviso en su periódico para que llegue á noticia de todos; y si alguno tuviese que pedir algun gasto causado, y no satisfecho por los individuos del cuerpo de guardias, lo verifique presentándose en el cuartel del mismo al cadete D. Gabriel Chacon, por la mañana de ocho á diez; y por la tarde de dos á tres; pues nada le interesa mas á este cuerpo que conservar su crédito y buen concepto que en todas ocasiones ha merecido á la nación en general y particularmente al nobilísimo pueblo de Madrid.

En nombre de todo el cuerpo de guardias de Corps se ofrece á la disposición de vds. su comisionado. Madrid 31 de marzo de 1814. =  
*Gabriel Chacon.*

## NOTICIAS NACIONALES.

*S. Juan de Luz 25 de marzo.* Tenemos noticias de Francia que nos anuncian una gran batalla el día 10 del corriente en las inmediaciones de *Soissons*. El boletín dice. “El general Grouchy que mandaba toda la caballería, hombre de los mayores conocimientos, fue muerto en una carga que hizo á la cabeza de sus cuerpos. El mariscal Marmont, que mandaba la guardia imperial, maniobró mal, de cuyas resultas perdimos una parte de este grande cuerpo. (*Abej. ant.*) Aunque no tenemos mas detalles, basta esto para conocer que Napoleon no quedó bien. Se añade que de resultas de esta acción, el gran tren de artillería de reserva tuvo orden de dirigirse sobre Orleans.”

El cuartel general del Lord estaba el 22 en *Pau*, y parte de sus divisiones hasta *Bañeras*. Aquella misma noche salía el cuartel para *Tarbes*. Soult con algunas tropas de Suchet que se le habian reunido comenzó á retirarse acia *Tolosa*. El Lord juntó toda la caballería, y se creía que con las tropas españolas, que estaban en *Barcelona* y con la quarta division inglesa al mando de Beresford que se esperaba, seguiria á Soult en su retirada. Beresford salió de Burdeos dexando allí una guarnición de 1500 hombres. (*Cart.*)

No se ha confirmado todavía de un modo positivo el desembarco de tropas en Burdeos, ni la entrada de los ejércitos aliados en París.

*Sitio de Navarreins 21.* Los regimientos Leon, Jaen y Vitoria adelantan con el ejército del general Hill con dirección á Tolosa, habiendo quedado para el sitio el general Morillo con los batallones Doile, Union y Legion extremeña. Se construyen por las noches baterías para colocar la artillería luego que el tiempo permita su llegada. Entonces será pronto nuestra la plaza, que es muy debil. (*Carta.*)

*Vitoria 29 de marzo.* La indecision de los alia-



dos, ó por mejor decir la influencia de la Austria, es tal vez causa de que á estas fechas no se hayan declarado abiertamente contra Bonaparte muchos departamentos de la Francia. En todo el país ocupado le detestan, y le miran como á un monstruo lleno de perfidia y de ambicion, enemigo del género humano, perturbador eterno; en una palabra, se le conoce perfectamente. Hay sobrados fundamentos para creer que á excepcion de los *papamoscas* de Paris, la mayor parte de los franceses estan bien desengañados de lo que es el tirano; pero los franceses despues de la revolucion han quedado tan acobardados que no son capaces de hacer por sí nada que sea digno de un pueblo libre. Bonaparte los ha conocido perfectamente, y por eso los ha apretado tanto la mano, que le temen como á un Neron. Se levantarian de muy buena gana contra él, si no fuera el temor de que quedando Emperador, pobres de aquellos que se hubiesen manifestado partidarios de la casa de Borbon. Los franceses tan pusilánimes á favor de su rey, para recobrar sus derechos, quisieran que las naciones que tan heroicamente defienden la buena causa, salieran garantes de la suya: entónces la ruina de Bonaparte seria obra de pocos dias. Todo el país ocupado en la parte meridional de la Francia manifiesta esta excelente disposicion, mas el inmortal Lord que con su politica fuera capaz de hacer la revolucion de toda la Francia, y mas capaz todavia de sostenerla con las fuerzas que manda, tiene que obrar tal vez contra sus deseos por acomodarse á la politica de los aliados del Norte. De aquí nace que en el mismo Burdeos se entviasen algun tanto los ánimos al ver qué parte de las tropas aliadas que entraron allí, salieron para unirse al ejército, creyendo que ya quedaban abandonados á su suerte; pero habrán vuelto á reanimarse, si es cierta, como se asegura, la llegada de una expedicion á aquel puerto con tropas de desembarco, que se dicen ser las que se embarcaron en Holanda á las órdenes del general Graham, y que son de quince á veinte mil hombres.

El cuartel general del Lord se hallaba en Tarbes el 18 de este. Parece que no ha habido sucesos de importancia, aunque Soult ha maniobrado mucho, pero siempre infructuosamente. Se conoce que ha sido reforzado por algunas tropas de las que estaban en Cataluña. El tercer ejército, que estaba acantonado en Tudela de Navarra y sus inmediaciones ha recibido orden de marchar, y se halla ya en Pamplona; probablemente pasará á Francia: se cree generalmente que la reserva de Andalucia se unirá á este ejército; y que reunirá el mando el conde del Avisval. — Siguen con actividad los trabajos contra la ciudadela de Bayona.

## IMPRESOS.

*Gaceta de la Regencia, número 42.* Continuacion de los partes del coronel Lowe, sobre la obstinadísima accion que sostuvo el feldmaris-

cal Blucher contra fuerzas muy superiores mandadas por Bonaparte: parte del mariscal de campo D. Francisco Espoz y Mina al Excmo. Señor duque de Ciudad Rodrigo, acerca del bloqueo de Monzon hasta su rendicion: y concluye con la noticia de oficio de la evacuacion de Gerona y puntos fortificados de Puigcerda, Olot y Palamós.

*Gazeta num. 43.* Continuacion de los partes del coronel Lowe. Artículo de oficio sobre varias promociones militares; y un aviso de la junta nacional del crédito público para la renovacion de los vales de la creacion de 1. de enero de 1808, y los ya renovados en 1809 de la misma época; todos los cuales se presentarán desde 1. de abril hasta 31 inclusive de mayo próximo.

*Universal num. 86.* Decreto 64 de las Cortes: en variedades, canto heróico en loor de la gran patria España; del Congreso representativo nacional; de la Regencia del Reyno, y del mayor capitan del imperio británico, con el plausible motivo de la posesion del soto de Roma dada por el Intendente de la provincia de Granada al honorable Lord Wellington: y baxo el titulo *anti-Procurador* la copia de un oficio de S. A. al tesorero general don Jose Perez Quintero.

*Id. num. 87.* Continúa el decreto anterior: plan para la formacion de las milicias nacionales: artículo comunicado por *J. L. Cancelada* en que suplica á los editores no le impidan contextual en juicio á la quexa formalizada por una señora, que se titula esposa de *Castro Torreño*, ya que ha llegado á Madrid á tan oportuno tiempo para manifestar á la nacion qual ha sido la conducta del señor *Castro Torreño* en Puebla de los Angeles: y concluye con el *anti-Procurador* del num. 69.

## CORTES.

*Sesion del 31.* Leida la minuta del acta de la sesion anterior, se dió cuenta del voto particular del señor *Ribote* contrario á lo resuelto en el segundo artículo del proyecto de ley sobre desestanco de la sal.

Se leyó la minuta del acta de la sesion extraordinaria del 28; y el señor *Bernabeu* advirtió lo poco decoroso que era al Congreso nacional, constase en ella la peticion del reverendo Obispo de Pamplona á favor de los Prelados eclesiásticos que fueron extrañados de la monarquia española por su inobediencia á las leyes y á la Constitucion (muestras de general agrado.)

Se aprobó una indicacion del señor *Vargas*, reducida á que la Regencia remita á las Cortes la copia del *epítome* de los sucesos ocurridos desde el principio de nuestra gloriosa insurreccion hasta la venida de nuestro amado monarca, que de orden de las mismas formaba la Regencia para entregársele en esta ocasion á nuestro deseado rey, el señor don Fernando VII.

*Señor Ostolaza*: que se pida á la Regencia la copia de la carta, que nuestro augusto mo-

marca ha escrito á Napoleon, de resultas de los documentos que le remitió la Regencia, en consecuencia del tratado que hicieron firmar á S. M. en Valencey, y del que fue plenipotenciario el Duque de san Carlos.

*Señor Martínez de la Rosa*: podrá ser muy laudable la curiosidad del señor *Ostolaza*, pero es preciso advertir, que en esta indicacion se hacen tres supuestos que no constan al Congreso: 1. *la existencia de esa carta del señor don Fernando VII. á Napoleon.* 2. *que la Regencia tiene copia de ella:* y 3. *que conviene venga á las Cortes.* ¿Y cómo sin la certeza de estos supuestos podrá el Congreso ni aun admitir esta indicacion? Además, señor, esta carta, qualquiera que sea la importancia de su publicacion, solo puede mirarse baxo dos aspectos; ó como parte de la correspondencia particular del señor don Fernando de Borbon, ó como un documento público autorizado por Fernando VII rey de las Españas: en el primer caso, atacariamos la propiedad particular tan respetada en la Constitucion para todos los ciudadanos; y en el segundo, sería muy impolitico y aventurado publicar documentos, cuyos pormenores y trascendencia ignoramos. *Si debemos, señor, ser firmes en no permitir á la autoridad real que traspase los límites de la Constitucion y las leyes; tambien debemos ser muy circumspectos en respetar los derechos del señor don Fernando VII. como rey, y como primer ciudadano de la Nacion* (aplausos extraordinarios). Pero supongamos por un momento que á esta carta solo se la considere como un testimonio de la confianza que el señor don Fernando VII ha hecho de la Regencia; ¿qué facultad hay en las Cortes para exigir igual confianza, pidiendo á S. A. la copia de ella? Repruebo esta indicacion, y pido que la votacion sea nominal.

Los señores *Cepero* y *Castaneda* apoyaron al señor *Martínez de la Rosa*, y despues de haber manifestado este dignísimo diputado, quan indigno era de sentarse en la silla de la legislatura española, el que solo se contentaba con vagas declamaciones y obscuras reticencias (aludiendo al ayre de ridículo que el señor *Ostolaza* pretendió dar á las sólidas reflexiones del preopinante) que jamas probaba; y que por lo tanto miraba con el mayor desprecio: *se declaró no haber lugar á deliberar sobre esta indicacion.*

Fueron nombrados para la comision de Constitucion militar los señores *Arce*, *Puño en Rostro*, *Despuig*, *Lainez* y *Gayoso*. Las Cortes quedaron enteradas de hallarse despachando la secretaria de Estado, durante la ausencia del señor *Luyando*, el secretario de Marina. Á sus respectivas comisiones se dirigieron varios expedientes informados por el Gobierno. El señor *Larrazabal* preguntó si se habia pasado al Gobierno la planta aprobada para las secretarias del Despacho, y resultando que no, se autorizó á la secretaria de Cortes para que inmediatamente la remitiese.

Los contradores principales del Crédito Público manifiestan su reconocimiento por haber

sido nombrados por las Cortes para el desempeño de estos empleos; en el que no perdonarán medio ni diligencia alguna para corresponder dignamente á la confianza que de ellos se ha hecho: enteradas. A la comision especial se pasaron con urgencia dos exposiciones de la junta nacional del Crédito Público; y á la de Hacienda una representacion de la diputacion provincial de Madrid.

En vista de una instancia de varios propietarios del término de Chinchilla, en la qual se quejan de la opresion que sufren en su agricultura por privilegios, que alega la ciudad de Chinchilla, y particularmente por la inobservancia del decreto de 8 de junio de 1813, se aprobó una indicacion del señor *Larrazabal*, reformada por el señor *Sanchez* (de Murcia) relativa, á que se pase esta instancia á la Regencia, para que en uso de sus facultades, y acreditado que sea no haber cumplido el decreto de 8 de junio, se proceda á exigir la responsabilidad á quien hubiere lugar con presencia de los decretos de 11 de noviembre y 14 de julio de 1811, haciendo tenga cumplido efecto el citado decreto de 8 de junio, y manifestando á las Cortes los obstaculos que encontrare, y no estubiese en sus atribuciones superar.

Conformandose las Cortes con el dictamen de la comision de legislacion, declararon comprendidos en el decreto de 17 de abril de 1812 á los ex-Consejeros don *Antonio Villanueva*, y don *Antonio Alvarez de Contreras*; devolviendo á la comision una parte de este dictamen relativo al abono de sueldos atrasados.

El señor *Tsturiz* reclamó la discusion del reglamento provisional de la milicia nacional; y el señor *Cepero* la del expediente del titulado *Auditor*.

Se acordó que en la sesion de mañana se diera cuenta, inmediatamente de leida el acta, de los poderes de don *José de Lugo* diputado electo por Canarias. Se levantó la sesion pública y quedaron en secreta.

#### AVISO Á LOS HABITANTES DE MADRID.

Los amantes del Rey y de la Constitucion al indicar su idea de una subscripcion para vestir á los batallones de la Princesa y Soria, no han tenido otro objeto que el de celebrar el dia mas grande de júbilo, que espera este heróico pueblo con la entrada de su cautivo y rescatado monarca, por cuya conservacion y libertad ha hecho tantos sacrificios. De consiguiente se persuadirán los generosos habitantes de esta capital, que quanto entreguen para el indicado fin se empleará inmediatamente en uniformes: que no habrá espíritu de partido ni predileccion: que se dará al público exáctisima noticia de quanto se recaude: que á la vista del mismo se han de presentar los soldados con el adorno de este rasgo patriótico, y que el Sr. Capitan general lo anunciará del modo mas solemne para que sirva de gusto y satisfaccion á tan beneméritos ciudadanos.

La casa de D. Manuel Trasvía, calle de Postas, es la señalada para la recaudacion.

*Se admiten suscripciones á este periódico á veinte reales por mes; y se venden los números sueltos á seis quartos en las librerías de Matute y Perez, calle de Carretas: en la de Orea, calle de la Montera: en la de Villa, Plazuela de santo Domingo; y en la de Minutria, calle, de Toledo. Se hallará tambien del mismo modo en la de Cuyana: en casa de Cardosa: en Vitoria en la de Barrio en Zaragoza, en la de Sanchez y en Salamanca, en la casa del editor del Semanario.*